

Un estado de WHATSAPP



Después de 3 años y medio llevando una relación en donde nos la pasamos terminando, mintiendo y desconfiando del otro. Llegamos a un punto en donde nos cansamos de eso, en donde nos dijimos “haremos bien esto, o hasta aquí llegamos”. Al empezar a tomar la relación en serio, a poner las cosas sobre la mesa y aclarar todo, nos dimos cuenta de lo fácil que es evitar las cosas que causan problemas, evitar las cosas que hacen enojar al otro, respetarnos y hablar con la verdad. ¿Que nos costaba desde un principio alejarnos de malas “amistades” que solo nos perjudicaban como pareja? ¿Que nos costaba dejar de mentirnos por querer tener contacto con terceras personas? ¿Que nos costaba ponernos de primera por sobre todos? Nada, en serio, no nos costaba nada. El orgullo, el estar haciendo lo que el otro hacía, el nunca parar de vengarnos entre nosotros, el querer estar en la punta del pedo siempre, era lo que nos alejaba. Entonces, lo importante regreso a su lugar. ¿Queremos estar siempre juntos? Okay, no lo podremos hacer sin confianza. ¿Queremos confiar el uno en el otro? Okay, no se podrá si nos mentimos. ¿Queremos dejar de volvernos locos por

los celos? Okay, tenemos que empezar a darnos nuestro lugar como novios. ¿Queremos dejar de pelear? Okay, empezaremos a contarnos cada cosa que nos molesta cuando pase para no acumular coraje. ¿Y que ganamos? Días llenos de felicidad, paz mental..□

Esta es una breve reflexión que como tantas otras, podemos ver en los estados de whatsapp o en nuestro muro de redes sociales. Increíblemente si nos ponemos a leer el contenido, podemos darnos cuenta de que dice verdad es que son grandes e importantes en nuestro día a día.

A pesar de eso lo verdaderamente increíble no es el contenido del mensaje sino que, vemos miles de mensajes parecidos todos los días, por todas partes y de hecho, le damos «me gusta» y a veces hasta lo compartimos pero casi nunca nos ponemos a pensar qué tan profunda es la verdad que encierra algo tan simple como este mensajito o cualquier otro que vemos, podríamos comprender lo equivocados que estamos en ciertas decisiones o al asumir ciertas posturas.

¿Es extraña la vida o somos torpes nosotros?

Todos los días, la vida nos pone frente a personas que no esperábamos conocer y nos presenta situaciones que no esperábamos enfrentar, cuando el tiempo pasa nos damos cuenta de que muchas de esas personas, nos dejaron importantes lecciones de confianza, valoración de uno mismo, fuerza de voluntad y otros grandes valores gracias a su ejemplo, pero a la misma vez, hay de entre esas mismas personas gente que nos han desilusionado o herido, sí comprendemos bien esas desilusiones y perdonamos esas heridas, de todo eso malo nos queda la experiencia y la madurez para enfrentar los nuevos desafíos.

Con las tormentas, los fracasos y las decepciones aprendemos a resignarnos cuando algo no sale como queremos, sin embargo evitar todas las tormentas de nuestra cabeza, todas nuestras dudas y todo nuestro sufrimiento es tan sencillo cómo entender que podemos decir lo que nos molesta sin quejarnos, Qué es mejor actuar de frente y con la verdad en los labios y en los ojos, qué hacer cosas a escondidas como fugitivos, dando pie a que nos reprochen cosas, enojarnos porque algo nos duele y a querer cobrarnos una venganza «los cuernos no se perdonan, se devuelven» es otra de las frasecitas que suelen intercambiarse en las redes sociales, si le hiciera caso a esta frase siendo una mujer y pusiera cuernos cada vez que me los ponen sería juzgada de la peor manera seguramente, al ser varón quizá la historia sea drásticamente diferente pero el efecto sería el mismo, analizando brevemente el contexto de hoy en día pareciera que a las chicas les gustan más los tipos que tienen varios «levantes» y a la misma vez pareciera que los tipos sólo toman chicas «fáciles» para pasar el rato pero nadie se toma el tiempo de respetar la existencia de de la persona y elegir su presencia en su vida de forma estable ya sea como amigo o amiga, o como pareja.

Vivir dentro del respeto, del espacio que cada uno de nosotros si de darle a alguien en nuestra vida nos garantiza la libertad de poder actuar libremente y sin sentido perseguidos, sin la necesidad tampoco de tener que ocultar lo que verdaderamente queremos, esto es porque las cuentas están claras con todas las personas que forman parte de nuestro círculo cercano y esto nos da la capacidad de crecer dentro de ese círculo y hacerlo cada vez más grande.

Con el crecimiento de esos círculos nosotros seremos cada día mejores personas

Marcos 4:22 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

²² Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz.